

Akal Clásicos de la Literatura

Mário de Sá-Carneiro
La confesión de Lúcio



Akal Clásicos de la Literatura

Mário de Sá-Carneiro
La confesión de Lúcio



Akal / Clásicos de la Literatura / 26

Mário de Sá-Carneiro

LA CONFESIÓN DE LÚCIO

Traducción, introducción, posfacio y notas: Rebeca Hernández Alonso



akal

ARGENTINA

ESPAÑA

MÉXICO

La confesión de Lúcio, es una de las obras más relevantes del modernismo luso y de su autor, el escritor Mário de Sá-Carneiro, representante destacado de este movimiento artístico en Portugal. Se trata de una novela breve, portadora de una narrativa innovadora en la que se cruzan creación artística, amistad, sexualidad, locura, extrañeza y misterio, y en la que su autor consigue sumergir al lector en una nítida atmósfera modernista, a través de la creación de una intensa profusión de imágenes y de un deslumbrante entramado literario. La novela narra la historia de Lúcio Vaz, un escritor portugués, preso por un delito que no cometió pero del que no se ha declarado inocente. A los diez años de su arresto, decide hacer una confesión de los motivos que le llevaron a su silencio y a demostrar que nada tuvo que ver con él. *La confesión de Lúcio* mezcla fantasía y realidad en un relato en el que el protagonista desgrana la angustia que le provoca un duelo interior, un sufrimiento reprimido y una febril locura por un amor imposible.

Mário de Sá-Carneiro (1890-1916) fue un poeta, cuentista y novelista luso, uno de los mayores exponentes del modernismo en Portugal. Comenzó a escribir desde su infancia, y a traducir a autores como Victor Hugo o Goethe desde su adolescencia. Inició sus

estudios universitarios en Coímbra, donde conoció a Pessoa, quien lo introdujo en el modernismo. Decepcionado con el ambiente lisboeta, marchó a París para continuar sus estudios de derecho, pero se dejó llevar por la vida bohemia y pronto abandonó las clases. En 1914, al inicio de la Gran Guerra, regresó a Lisboa y, junto a Pessoa, asumió la edición de la revista modernista *Orpheu*, de la cual aparecieron solo dos números, pero que ha sido fundamental en la historia de la literatura portuguesa. Los años comprendidos entre 1912 y 1916, año de su muerte, fueron sin duda los de su mayor producción literaria, en la que destacó como escritor de cuentos: *Princípio* (1912) y *Céu em Fogo* (1915); en poesía: *Dispersão* (1914); en novela, *La confesión de Lúcio* (1914). También se ha recopilado la correspondencia que se intercambió con Pessoa. A su vuelta a París, en 1915, cayó en una terrible depresión que le llevó a suicidarse con sólo veintiséis años.

Diseño de portada
RAG

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes sin la preceptiva autorización reproduzcan, plagien, distribuyan o comuniquen públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Nota editorial:

Para la correcta visualización de este ebook se recomienda no cambiar la tipografía original.

Nota a la edición digital:

Es posible que, por la propia naturaleza de la red, algunos de los vínculos a páginas web contenidos en el libro ya no sean accesibles en el momento de su consulta. No obstante, se mantienen las referencias por fidelidad a la edición original.

Motivo de cubierta: José de Almada Negreiros, *Autorretrato en un grupo*, 1925, Lisboa, Museo Calouste Gulbenkian.

Título original
A confissão de Lúcio

© Ediciones Akal, S. A., 2022

Sector Foresta, 1
28760 Tres Cantos
Madrid - España

Tel.: 918 061 996
Fax: 918 044 028

www.akal.com

ISBN: 978-84-460-5173-2



Retrato de Mário de Sá-Carneiro (1890-1916), fechado en 1915.

INTRODUCCIÓN

*Los procesos se dividen
en reversibles e imposibles por un lado
e irreversibles y posibles por otro.*

Mário de Sá-Carneiro y el modernismo en Portugal

La confesión de Lúcio es una de las obras más relevantes del modernismo portugués y de su autor, el escritor Mário de Sá-Carneiro, uno de los grandes nombres de este movimiento artístico en Portugal. Se trata de una novela breve, portadora de una narrativa en la que se cruzan modernidad, creación artística, amistad, sexualidad, locura, extrañeza y misterio y en la que su autor consigue sumergir al lector que se acerca a ella en una nítida atmósfera modernista, a través de la creación de una intensa profusión de imágenes y de un deslumbrante entramado literario.

Durante su corta vida, Mário de Sá-Carneiro, que nació en Lisboa en 1890 y se suicidó en París en 1916, tuvo una estrecha relación con la capital francesa. La visitó por primera vez en 1904 en un viaje que realizó con su padre por diferentes ciudades europeas y regresó a ella, de nuevo con su padre, en 1907 y el 13 de octubre de 1912 se instaló en París para comenzar la carrera de derecho en la Sorbona, estudios que abandonó a los pocos meses. Entre este año y el 26 de abril de 1916, fecha de su suicidio, Mário de Sá-Carneiro dividió su tiempo entre París y Lisboa, y la capital francesa adquirió en la vida del autor de *La confesión de Lúcio* una significación especial. En el inicio del periodo en el que Sá-Carneiro se establece allí, París se encuentra en un momento de ebullición y de revolución vanguardista. En febrero de 1912, antes de la llegada del escritor portugués, la galería parisina Bernheim-Jeune alberga la exposición de los pintores futuristas con la presencia de Marinetti y con obras de Severini, Boccioni, Carrà y Russolo. En 1913, los Ballets Rusos de Diaghilev estrenan, en el Teatro de los Campos

Elíseos, *La consagración de la primavera*, de Stravinski, con coreografía de Nijinski y escenografía de Roerich, causando sorpresa, espanto e indignación entre el público asistente. Ese mismo año, aparece el poemario *Alcools*, de Apollinaire y Proust comienza a publicar su *À la recherche du temps perdu*.

Sá-Carneiro conoce entonces, de primera mano, la efervescencia de las diferentes vanguardias, como el futurismo o el cubismo, con su participación en la vida artística de París. Como afirma a este respecto Clara Rocha,

alojado primero en el Hotel Richmond y justo después en el Grand Hôtel du Globe [Mário de Sá-Carneiro] mantuvo contacto con algunos artistas y editores de revistas, frecuentó los teatros, los *music halls* y las exposiciones, e inició una relación epistolar con Fernando Pessoa, a quien había conocido meses antes en Lisboa[2].

Toda esta experiencia de la vida artística parisina convertirá a Mário de Sá-Carneiro en uno de los introductores del modernismo y de las vanguardias en Portugal y en una de sus grandes figuras, junto a Fernando Pessoa y Almada Negreiros.

La complicidad en torno a las palabras, la literatura y la vida marcó la amistad entre Sá-Carneiro y Pessoa, como se desprende de la correspondencia que ambos mantuvieron y de la que se conservan las cartas y postales que Sá-Carneiro envió a Pessoa[3]. Hay múltiples muestras de ello, por ejemplo, ambos esbozaron y desarrollaron los ismos que marcaron las vanguardias portuguesas y se influyeron mutuamente en sus proyectos literarios. Pessoa dijo haber creado a su heterónimo Alberto Caeiro para gastarle una «broma» a Sá-Carneiro[4], y Sá-Carneiro dejó en manos de Pessoa la publicación de su obra inédita después de su suicidio. Ambos fundaron también *Orpheu*, la revista literaria que, a través de los dos números que fueron

publicados entre marzo y junio de 1915, introduciría a la literatura portuguesa en la modernidad.

La revista *Orpheu* reunió a una serie de jóvenes unidos por un mismo sentimiento de «no-identidad», alejados de todo y cualquier espíritu gregario e impulsados por el sentimiento de individualidad de su propia libertad creativa. La publicación de la revista, y el marcado carácter ecléctico de sus contribuciones, provocó una ruptura con el círculo literario portugués y fue, según Almada Negreiros, «el primer grito moderno que se dio en Portugal»[5]. Algunos intelectuales portugueses de la época, como Júlio Dantas[6], mostraron su indignación por esta nueva manera de expresar el arte y la creatividad y se refirieron a la revista como el «órgano de los locos» y a los textos que contenía como «literatura de manicomio».

De este modo, Sá-Carneiro, Pessoa y el polifacético artista Almada Negreiros conformarán el triángulo literario del modernismo en Portugal y los tres, a través de sus creaciones, introducirán la literatura portuguesa en un nuevo tiempo artístico.

La obra de Mário de Sá-Carneiro

La creación literaria de Mário de Sá-Carneiro se desarrolla tanto en el ámbito de la prosa como en el de la poesía. Dentro del género narrativo, escribió los libros de relatos *Princípio*, en 1912, *Céu em Fogo*, en 1915 y *La confesión de Lúcio*, publicada a finales de 1913 con fecha de 1914[7]. Del mismo modo, también a finales de 1913 y con fecha del año siguiente, apareció su primer libro de poesía *Dispersão* y póstumamente se publicaron los poemarios *Indícios de Oiro*, en 1937 y *Poesias*, en 1946.

Sobre la literatura de Mário de Sá-Carneiro, el insigne pensador portugués Eduardo Lourenço afirmó que toda su poética «es una poética de exceso»[8]. En esta misma

cualidad incide Clara Rocha cuando dice sobre la obra de Sá-Carneiro que «el exceso es la medida de su arte. A cada paso surge en él la metáfora del fuego que brilla y deslumbra, como figuración del ideal de su plenitud estética»[9].

En el caso de *La confesión de Lúcio*, narración que aquí nos ocupa, hallamos precisamente eso, un exceso formal y de contenido que se desborda ante los ojos del lector a lo largo de las páginas de la novela. Por una parte, el exceso se manifiesta a través de la trama desarrollada en la novela, mediante la cual Sá-Carneiro mantiene un tenso equilibrio entre la realidad y el delirio, lo carnal y lo espiritual, el amor, la amistad y el deseo, el amor heterosexual y el homosexual, lo extraño y lo insólito, lo luminoso y lo trágico.

Por otra parte, y en su propuesta estilística, Sá-Carneiro construye de un modo consciente en *La confesión de Lúcio* una atmósfera en la que abundan las sinestesias («miedo rayado de azul», «reminiscencia lejana violeta», «enternecimiento azul», «idea roja», «vicios plateados» por citar sólo algunas), las fronteras difusas entre los sentidos, que se transforman unos en otros («sus poemas, que, vibrados por aquella garganta diamantina, se sonorizaban en una aureola», «me sabía arrastrado, deliciosamente arrastrado, en una nube de luz que me apresaba y me aturdí los sentidos, *no me los dejaba ver*») o la creación de un poderoso universo estético con un fuerte componente cromático teñido de tonos dorados, rojizos, púrpuras y que viene dado por el recurrente uso de adjetivos relativos a los colores entre los que abundan aquellos como cobrizo, dorado, diamantino, áureo, nimbo o nimbado. Como expresó Cabral Martins, Sá-Carneiro es el más vanguardista de los poetas portugueses[10] y, tomando esta idea como punto de partida, es posible afirmar que, a través de su prosa, el autor portugués crea una

deslumbrante escenografía sensorial para el transcurrir de su acción.

La confesión de Lúcio como novela de la modernidad

Además del exceso, otros de los motivos recurrentes de su obra son la modernidad, la excentricidad, el canto a París y a la vida en la capital francesa, las ansias y el sufrimiento de vivir, la dispersión, la disgregación o la fragmentación del yo. En este sentido, podemos considerar iluminador el siguiente poema:

*Mi Alma huyó por la torre Eiffel arriba.
La verdad es esta, no nos creemos más ilusiones...
Huyó, pero quedó enganchada en la antena de la TSF
Que la retransmitió al infinito en ondas hertzianas...
(En todo caso, ¡qué bello final para mi Alma!)*...

París, 1915[11]

En lo referente a la modernidad, *La confesión de Lúcio*, publicada a finales de 1913 y, como se ha dicho anteriormente, ya con fecha de 1914, sitúa su acción entre finales del siglo XIX y principios del XX, un periodo en el que la civilización occidental asiste a nuevos avances tecnológicos, en los que la electricidad, las nuevas posibilidades de transporte y las nuevas vías de comunicación comienzan a transformar la configuración del mundo occidental. En el ámbito artístico, la irrupción del modernismo acompaña la novedad que comporta este tiempo y da lugar a corrientes estéticas audaces hasta entonces inimaginables.

En este sentido, *La confesión de Lúcio* es en sí misma un ejemplo de un modo nuevo de hacer y de concebir la literatura y supone un claro exponente de la renovación artística que, en la segunda década del siglo XX, Sá-